

¡Una licitación pública con un solo licitador!

(“Gestión de la gobernanza del riesgo, adaptación al cambio climático y priorización de inversiones de la seguridad de las presas estatales en la DGA”)

¡Una licitación por dos millones de euros, con el 86% en gastos de personal y a la que renuncia un sector en crisis y ávido de trabajo! Un poco raro sí es, pero de ahí a sospechar maldades...

Hablamos de una licitación singular, por lo disruptivo e innovador de la materia que trata. Tan singular que la simple redacción del Pliego ya ha sido un hito. Porque, reconozcámoslo, el Pliego destila un conocimiento al alcance de muy pocos. Además, ¿qué otra cosa se podría haberse hecho? ¿Licitación la redacción del pliego?

Sí, el título es algo críptico, con esa advocación al mantra de la gobernanza cuando el 84% del presupuesto total se refiere a actividades de formación. Formación y no adoctrinamiento, que este solo aplica a las falsas doctrinas y el Análisis de Riesgos es la Verdad Revelada. Y esa referencia al cambio climático, que no se refleja en los términos contractuales... ¡Claro que cualquier autor quiere un título atractivo! ¡Sí, para promover las ventas, no para esconder nada!

Sí, también sorprende que, de cuatro, el único capítulo que no es formación se refiera a la elaboración y mantenimiento de una plataforma web. Pero, ¿acaso hay alguna razón para relacionar eso con que una entidad pública (Universidad Politécnica de Valencia) tenga una patente del software necesario (i-PRESAS)?

Sí, claro que en los criterios de valoración prima la experiencia académica sobre la técnica, pero, ¿cómo no va a ser así, si es un contrato de formación?

Sí, es ocurrente aplicar a la licitación ese viejo chiste del consultor cuyo globo aterriza en medio de un rebaño y le dice al pastor: *“Buen hombre, acaba caerle del cielo la estrella de la suerte. Si me da aquella oveja, la de color canela, le enseñaré la manera de cuidar su rebaño; accederá a la gobernanza del rebaño”*. La rotunda respuesta del pastor: *“Mire señor, vuélvase por donde ha venido, que nadie le ha llamado. Llevo años cuidando del rebaño, con esfuerzo pero con buenos resultados, y sepa que esa oveja canela es el perro”*.

¡Asimilar a los explotadores de los embalses de la DGA con pastores de ovejas! Eso sí que es desprecio, y no las nimiedades que se argumentan. ¿Acaso el que los medios, humanos y materiales, sean manifiestamente insuficientes tiene algo que ver con la calidad de la gestión de la seguridad? Unos medios que serían del todo innecesarios si el personal tuviese un mínimo conocimiento del Análisis de Riesgos...

¡Decir que es como enseñar al padre, o la madre, a hacer hijos! ¡La formación continua es derecho y obligación de los funcionarios! Además, siempre aportará algo, si no es ahora, será más adelante, cuando haya inversiones que priorizar. Agradecidos tendrían que estar los funcionarios de que se lo explique alguien que publica en inglés.

Sí, claro que se puede rizar el rizo y, por ejemplo, traducir las 20.000 horas de enseñante previstas en el Pliego en muchas más horas de funcionario-alumno. Cómo si el personal no despilfarrara parte de su jornada en pasear por las presas buscando indicios de buen o mal funcionamiento.

Ya termino, señoría. A esos idealistas ilusos que se indignan les diría que la modernidad ha llegado, que se adapten a ella y disfruten. Que el algoritmo ha dejado de ser una herramienta, ha mutado y muy pronto será quien tome las decisiones trascendentes, liberándoles a ellos de toda responsabilidad.

Que dejen de considerar obvio que la principal carencia en la gobernanza de los embalses hoy es la falta de medios humanos y materiales. Que el mundo es hoy virtual y en él la seguridad física, la muerte, ya no tiene cabida. Que lo trascendente es la seguridad virtual y a eso se adapta mejor el Análisis de Riesgos

Salud